

expresiones de cortesía en quechua

EMPLEO DE ESPECIFICACIONES VERBALES PARA EL IMPERATIVO CORTES

Yaquicha WELLER

En memoria del P. Jorge Lira

Nos limitaremos en esta exposición

1) al quechua hablado en la zona del Cuzco (variedad sureña) refiriéndonos si fuera preciso a particularismos del dialecto que se extiende de Ayacucho a Bolivia.

2) al habla moderna (con alusión a los primeros gramáticos en la medida que ejemplifiquen formas aún vigentes).

3) a los enunciados en situación interlocutiva, mandatos directos o de tipo prohibitivo.

* * *

Para impartir un mandato directo, el locutor utiliza el imperativo. La formulación se da con la raíz del verbo que expresa la acción decretada y el sufijo marcador del imperativo **-y-**, dirigiéndose a un interlocutor (que corresponde al *tú* del castellano), y **-yčis** dirigiéndose a varios (*vosotros*). Es la forma más breve y escueta.

Kutimuy, anyariy, tiyay, lliwta rimay indio!...

"Regresa, ladra, siéntate, dilo todo indio!..."¹

¹ José María Arguedas: *Pongoj Mosqoynin*.

Tal modo de hablar del hacendado al pongo caracteriza obviamente a aquél en su condición de patrón-"gamonal" prepotente y abusivo. Son mandatos drásticos sin adornos ni miramientos.

Si bien se acepta gramaticalmente, el empleo escueto del imperativo puede percibirse como *haplla simi*², o sea habla tosca, desconsiderada, vulgar, tachándose al que se expresa de tal forma de **llama** o **allqo**³

Imayna rimaJan čayqa llama hinamá riman!

"¡Como habla ése! ¡Habla como una llama!"

En contraste, se conoce el *misk'i simi*, palabras que salen del alma, que llegan al alma y conllevan matices afectivos de cariño, respeto, ruego, súplica, gracias al empleo de locuciones apropiadas y especificaciones verbales.

No puedo dejar de señalar de paso la importancia primordial de la entonación que recalca y refuerza la intención imperativa; del tono de voz y de las actitudes corporales que ya apuntaba Domingo de Santo Tomás haciendo hincapié en los modos de saludarse y en los términos que se usaban en salutations.

Asimismo mencionaremos las interjecciones codificadas para llamar a alguien, primer paso en el inicio de una relación interlocutiva; son términos que varían según el sexo de ambos.

Yaw!	de un hombre a otro
Paw, yay!	de un hombre a una mujer
Ñay, ña!	de una mujer a otra
Tuy!	de una mujer a un hombre.

Estas voces del código de urbanidad van desapareciendo, manteniéndose tan sólo **yaw!** en todos los casos; igual sucede con **akya!** y **hakpa!** para infundir valor o ánimo a hombres y mujeres respectivamente, voces que se escuchan aún en regiones apartadas y vienen siendo indiscriminadamente reemplazadas por el préstamo del cas tellano "¡dale!": **daliy!**

Lo esencial en estas formulaciones consiste ante todo en localizar al interlocutor, tomarlo en cuenta, solicitar su albedrío, su buena voluntad, su

² **haplla** ~ **qhaplla** "insolente, descortés, pendenciero".

³ **allqo** ~ **alqo** "perro" es sumamente despectivo y corresponde al que desconoce las reglas de urbanidad y el consenso social. Se aplicó a los conquistadores desde que llegaron.

gusto. En otras palabras, consiste en someter - aparentemente - la propia voluntad a la del interlocutor, por lo que de orden, el pedido llega a ser sugerencia familiar o deferente, ruego o súplica.

Un préstamo del castellano establece para el tratamiento formal una voz correspondiente a "Usted" (**Usía, Useñoría**): **personayki**, que lleva la marca nominal de segunda persona -y_{ki} (con un verbo que se enuncia en segunda persona y no en tercera). Se escucha más en los medios urbanos.

Papay! Personayki rirankiču asambleaman?

"Señor, ¿ Fue Ud. a la asamblea?"

Otra variante, deferente, consiste en implicar al interlocutor en una red asociativa, empleando la marca de primera persona plural inclusive (con un verbo en segunda persona):

Taytay! Personančisri kontentuču kaĵanki?

"Señor, ¿Está Ud. contento? (¿estamos contentos?)"

Para impartir órdenes, en vez del imperativo, puede resultar más fino y delicado emplear el futuro, el futuro dubitativo, el condicional, el condicional interrogativo, el modo exhortativo, expresándolas así indirectamente e involucrando al interlocutor en una decisión compartida:

Q'epirukuwaqču čayta?

"¿Quisieras cargar esto?"

o **Q'epirikapwayyari čayta?**

"¡ Cárgamelo esto por favor!"

resultan mejor que **q'epirukuy!**, a secas, "¡cárgalo !

Wasiykitapaščá ripuwaq

"Tal vez (mejor sería) que fueras a tu casa."

en vez de **wasiykiman riy!** "¡anda a tu casa!".

Punčuta rantiripuwankimanču?

"¿Me (lo) comprarías el poncho?"

o **Rantiripullaway punčuta!**

"¡Cómpramelo, pues,el poncho!"

en vez de **rantipaway!** "¡cómpramelo!".

Cuando el mandato está dado en imperativo, conviene utilizar el contrastivo **-taq** que relaciona la formulación con una referencia anterior (que puede ser abstracta), la forma progresiva **-[a-** que sugiere que la acción está ya iniciada, y, desde luego, las formas exhortativas y emotivas **-yá**, **-yari**, **-má**, que suavizan el mandato.

Mankanakunatataq maqčhiru[ay!

"¡Anda lavando las ollas!"

en vez de **mankakunata maqčhiy!** "¡lava las ollas!".

Mantonniyta haywapullawayyari!

"¡Alcánzame mi mantón!"

T'ikata aparimullawayyá!

"¡Tráeme flores, pues, por favor!"

Munawayyari!

"¡Quiéreme, pues!"

Hakučisču upallallasqayá!

"¡Vamos! Por favor, ¡quédate callado!"

Hakumá ari!

"¡Vamos, pues, ya!"

Punkuta wisq'ay má!

"¡Cierra la puerta, pues!"

Cabe mencionar aquí las numerosas locuciones gramaticalizadas que se emplean para suavizar la orden:

- **paqta, ičaču, alliču, čayču, ičapis**, etc. tienen el valor de "por favor, ten la bondad";

- **ama hina kayču, ama hina kaspayki, ama hinayču, ama hinaču kay**, súplicas prohibitivas "no seas, o no sea Ud. así; no seas malo, pues", por decir "te ruego".

Una de las locuciones más empleadas es la de "suplicar", **balikuy**, en futuro:

- **balikusqayki** "te suplico", "te voy a suplicar",

y con mayor intensidad:

- **baliyukusayki** "te suplico encarecidamente".

Se observa en este caso la caída de las dos oclusivas en los morfemas -**yku-** y -**sqayki** (futuro, metátesis de -**saq** y transición de primera a segunda persona -**yki**), ponderando finamente el ruego.

Al examinar los morfemas verbales utilizados en el imperativo cortés, saltan a la vista los valores iniciales que presenta; trataremos de enfocarlos y clasificarlos según las categorías semánticas a las cuales pertenecen.

1- Utilizado en formulaciones locutivas, el morfema -**yku-** (alomorfos -**yu-**, en ciertas posiciones, -**ya-**, -**yka-**, -**y-**) entra en la categoría de la deixis marcando las relaciones espacio-temporales dinámicas siguientes:

– acercamiento:

laruyman ačhuyamuʃan "se me está acercando"

– dirección de la acción hacia abajo, hacia adentro, y hacia el centro:

mamaykiqa waqhhaykusunki "tu mamá te llama adentro"

čay p'ačančista apaykullay! "¡lleva nuestra ropa adentro!
(ten la bondad)"

– cambio en la orientación que expresa la raíz:

qarqoy "expulsar" **qarqoykuy** "arrear adentro"

Esta orientación del movimiento para adentro implica, como marca correlativa modal, la intención de involucrar al interlocutor acicateando su sensibilidad y sus sentimientos profundos, y la voluntad de llegarle al alma, "al corazón":

Haykuyamuyyá⁴ "¡Entra, pasa, por favor! (con cariño)"

2- En contraste, el morfema -**rqo-** (~ -**ru-**, -**rqa-**, -**ra-**) marca en deixis espacial el movimiento hacia afuera, y en deixis temporal el acercamiento al presente o al futuro inmediato; de ahí que pueda asumir un valor aspectual complejo, señalando la acción como terminada. Entraña carácter de urgencia y da matices de fogosidad, arrojio, rapidez, finura de trato.

Wawaykiqa uywamanta urmarqon
"Tu hijo se cayó del caballo de repente"

⁴ **Haykuy** "entrar, penetrar, meterse, bajar" es una lexicalización en la que el morfema va soldado a la raíz (**Inti haykuy** "la puesta del sol").

Alliču yanaparqokuway! o **yanaparukuway!**
"¡Por favor, ayúdame!"

El matiz de urgencia viene subrayado con el empleo frecuente de **phaway!** o de **llukulla!** como encarecimiento y exhortación: "¡apresúrate por favor!".

El carácter deíctico de cada uno prevalece sobre el sentido cortés. En la combinación de ambos se da el matiz modal requerido.

Ukyay! "¡Toma, bebe!"
Ukyarqoy! "¡Toma rápido pues!"
Ukyayuruy! ukyaykuy! "¡Tómame pues por favor!"
Kay aqhačata ukyayrukuy! "¡Tómame, sírvete esta chichita!"
Sumaq Pačamama, ukyaykuy allin kallpačasqa rurunaykipaq!
"Madre Tierra buena ¡toma, bebe (por favor), para que así fortalecida des mejor fruto!"⁵

3- Otros morfemas, comúnmente utilizados, integran, en modo locutivo, la categoría actancial. Son aquellos que señalan a los actantes que participan en el proceso:

- **-ku-** implica al actante principal, o recalca que la acción va en su provecho;
- **-pu-**, benefactivo, marca que la acción se realiza en favor o en provecho de un actante.

Ya que tienen carácter de necesidad, no marcan en sí la forma cortés, pero sirven de base para el empleo de un morfema modal; así en combinación encarecen afectivamente la participación del actante implicado. La insistencia es aún más notoria en el caso de **-pu-**:

Wasiykita vendepuwanki! "¡Véndeme tu casa (me venderás)!"
Mantonniyta haywapuway! "¡Alcánzame mi mantón!"
Haywapullawayyari! "Alcánzámelo ¡por favor!"

La relación actancial implica un beneficiado y es preciso indicarlo. La implicación del actante no es entonces cortesía, pero da la posibilidad de

⁵ Ofrenda ceremonial de chicha antes de la siembra.

enganchan el sufijo modal afectivo **-lla-** que, utilizado con **-pu-**, marca el ruego cortés.

Willaway!	"¡Avísame!"
Willap<u>u</u>llaway!	"¡Avísame, por favor!"
o Rimakap<u>u</u>llaway!	"¡Háblame, por favor!"
Wasiyta q<u>h</u>waripuway!	"¡Echale una mirada a mi casa, aguítala!"
o q<u>h</u>awaripu<u>l</u>laway!	"¡Echale una mirada, por favor, aguítala!"

4- El morfema incoativo **-ri-** tiene sentido aspectual, marcando el inicio o el comienzo de la acción⁶:

Ki<u>č</u>ay "abrir"	ki<u>č</u>ariy "entre abrir"
Imanar<u>i</u>kusaqtaq ?	"¿Qué haré ahora?"

El paso a la utilización modal es obvio: **-ri-** con el imperativo equivale a una exhortación cortés para comenzar a realizar el acto.

Yaykurimuy, tiyariy, parlarisunčis
"Entra (pues), siéntate (por favor), hablaremos."

Puede darse repetido; en tal caso, se conjungan los sentidos aspectuales y modales:

Takiririy, ama hina kaspayki!
"¡Comienza a cantar, por favor!"

Kičaririllaway punkuykita!
"¡Abreme tu puerta (querida), te lo ruego!"

Huamán Poma refiere que, en la época de los grandes festejos y rituales, los Incas iban pidiendo que lloviera y daban voces al dios Runa Camac, Uari Uira Cocha, diciendo:

"Runaykiman yacoyquita unoyquita cacharimouay"
"(A nosotros) tu gente, envíanos (tu) lluvia y agua"

El empleo cariñoso y cortés de **-ri-** es tan usual que ha llegado a ser préstamo en el castellano de Bolivia:

"cocinarimelo, prestarimelo, atenderimelo", etc..

⁶ En Bolivia, este sentido incoativo puede venir remplazado por una noción de perfectividad, indicando la acción plenamente realizada: **tukuy ima qaraykusqayta mikhurin** "el come (con gusto), termina todo lo que le sirvo."

La marca modal que da la pauta esencial de la amabilidad y de la buena educación es sin lugar a dudas el morfema **-lla-**. Viene añadido a verbos, locuciones adverbiales y sustantivos, después de los morfemas que pertenecen a categorías como deixis, actancia, aspecto. En el imperativo cortés, aparece con suma regularidad y frecuencia.

Los primeros gramáticos recalcaron todos el empleo reiterado de esta dicción que " de suyo nada significa " pero que es de "ornato" (Santo Tomás, Holguín). Como si cumpliera el mismo papel se le definió con el término que daban en el siglo XVI a una o varias notas de música incluidas en la línea melódica con el fin de adornar el armazón del texto musical. Las llamadas notas de ornato eran variaciones añadidas libremente por el autor o el intérprete, que no figuran en la partitura y cuyo estudio aparece sistematizado en tratados de música, como el de Fray Tomás de Sancta María: *Arte de Taner Fantasia, assi para Tecla como para Vihuela* (1565). En esta categoría de mero ornato y aparentemente desprovisto de sentido, se incluyó el morfema **-lla-**, que constituye una de las "excelencias" del quechua por la elegancia de su uso.

Auténtica característica del *misk'i simi*, estampillando ya sea cariño, ternura, ruego, gracia, afición, gusto o delicadeza, su empleo hoy en día es tan difundido como pudo serlo antaño.

No tiene alomorfo ni admite apócope.

"Hace al nombre o verbo a que se añade más efeminado y mugeril y las mugeres comunmente usan mas de los terminos en que la tal diction(lla) se pone, que no los varones aunque ellos también usan dellos" (Santo Tomás).

Se emplea sufijado al nombre del interlocutor en vocativo, acentuando y trabando la sílaba con la fricativa -y:

Jesuslláy! Mamalláy! Wawqęcalláy! Urpičalláy! Sonqočalláy!

"Jesus mío! Madrecita! Hermanito! Palomita! Corazoncito!"

Estas dos últimas voces sirven igualmente para agradecer. En la región de Qero rempazan el " Gracias!" del castellano.

-lla- se utiliza con igual frecuencia sufijado al verbo. Por ejemplo, en los cantares tradicionales:

Loročallay, silbakapullaway...

Maestrúy, tokaykapullaway...

"Lorito, cántame, sílbame la tonada.

Maestrito, tócala (por favor, para mí)" (Huayno Paucino)⁷

⁷ Me parece interesante señalar, aunque no lo desarrolle aquí, que al cantarse **-lla-** sirve de base al saltillo melódico.

En las ofrendas rituales como el *Molino Haywačikuy* que se hacían hasta hace pocos años al molino durante el sahumero, decían a la piedra para que echara a andar:

Kuyuriy rumi, kuyuriy sumaqlla! Ama phiñakuspalla puririy kuanqa!
"Muévele piedra cadenciosamente y sin enfadarte pues, comienza a andar."

Ahora bien, este elemento asume otro papel al integrar la categoría cuantativa. Su sentido viene a ser entonces "solamente, tan sólo, siquiera, no más": vale decir que minimiza el alcance, la importancia o la magnitud de la acción a la que viene aplicado, o insiste en las limitaciones exclusivas de tal acción o entidad. En este caso, significa "puramente, meramente".

Qayll<u>l</u>api kasqa	"Está el frente no más"
Čunk<u>l</u>latapis qoriway!	" Dame diez siquiera!"
Allq<u>l</u>aymi ayna<u>l</u>an	"Mi perro no más está ladrando"

La pertenencia a la categoría cuantativa infiere una utilización relevante de tipo limitativo que coincide con la expresión de finura, atención y cortesía, pudiéndose advertir que a menudo varios sentidos aparecen simultáneamente, no siendo el sufijo de marras tan sólo de ornato.

Así, al hacer la *č'allasqa* rociando chicha en todas las esquinas de la casa, dicen:

Wapháy Aukikuna kayllatapis muskhiriyčis!
"Señores Auquis, siquiera esto reciban (huelan) (en ofrenda)"

No sólo en las fórmulas rituales, desde luego, sino también en el trato familiar es este estilo frecuente:

Qheparikllayraq paranayalan!
"Quédate pues un poquito, está por llover."

* * *

A modo de conclusión:

Dado el carácter polisémico de los morfemas utilizados con valor modal en el imperativo, se puede inferir que los criterios culturales de la cortesía conllevan principalmente, entre otros, los siguientes rasgos:

- Acercamiento simbólico a la persona del interlocutor y a su afectividad (valores de **-yku-**).

- Alejamiento físico pero intensificación de la relación afectiva por la urgencia y rapidez en realizarse la acción (valores de **-rqa-**).

- Exhortación incoativa y referencia a una acción ya iniciada (**-ri-**, **-ja-**).

- Insistencia en la calidad afectiva de la relación interlocutiva y en el aspecto cuantativo, sea limitando o acentuando el alcance de la acción y acrecentando el peso sentimental de la relación.

De ahí que en el imperativo cortés, estos morfemas aparezcan de manera obligatoria, repetitiva y simultánea, especialmente el de "adorno".

Tales usos transportados al castellano dan, como sabemos, una característica entrañable al habla de los andinos.

Ĉhaynalla! Hasta aquí no más!